

PABLO LA ROSA

Tomé estas fotos en los mismos tiempos; algunas tienen minutos de diferencia. Fueron realizadas con intenciones periodísticas, de reportaje gráfico, para medios impresos que tienen fines y códigos específicos, diferentes a los que vemos en estas imágenes.

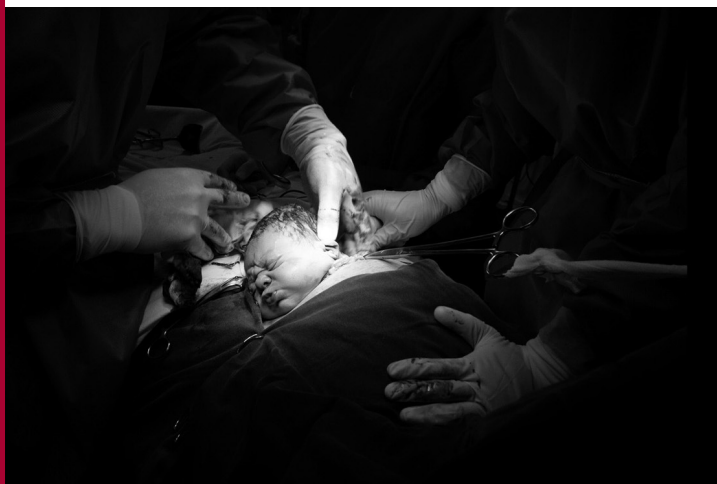
Siempre me llamó la atención cómo en un proceso de trabajo se generan concordancias visuales —de las que nunca o casi nunca soy consciente— que dan otro ritmo y otro espacio de lectura. Estas aparentes coincidencias —al fin y al cabo nada casuales— se me antojan tan rigurosas y tan “periodísticas” como las intenciones originales. Creo que la mujer en la puerta existe porque antes estuvo la puerta dibujada en la casa tapiada. El peluquero del pueblo Casablanca existe porque algunas horas antes trabajó en el frigorífico. La violencia de Carlos al tirar de esos cueros y desprenderlos tenía que tener otra imagen que la alivianara; así se “hizo” horas más tarde la foto de María. La del nacimiento por cesárea generó unos pocos días después la foto de ese niño y su madre en la cama arrugada. Si todo se puede tensar tanto, también puede arrugarse de nuevo. El alivio las crea.

Pablo La Rosa (Montevideo, 27 de diciembre de 1968).



Puerta tapiada, ubicada enfrente (en diagonal) a la casa de Liliana, Montevideo, noviembre de 2008 / Liliana en su casa del límite de barrio Palermo, Montevideo, noviembre de 2008

Nacimiento de Pedro, por cesárea, Montevideo, octubre de 2008 / Cecilia y Pedro, tres días después de la cesárea, Montevideo, octubre de 2008





María en su casa antes de ir a trabajar al frigorífico, Casablanca, Paysandú, febrero de 2006 / Carlos trabajando en el frigorífico, Casablanca, Paysandú, febrero de 2006

Fernando trabajando en su peluquería, Casablanca, Paysandú, abril de 2006 / Fernando trabajando en el frigorífico, Casablanca, Paysandú, abril de 2006

